



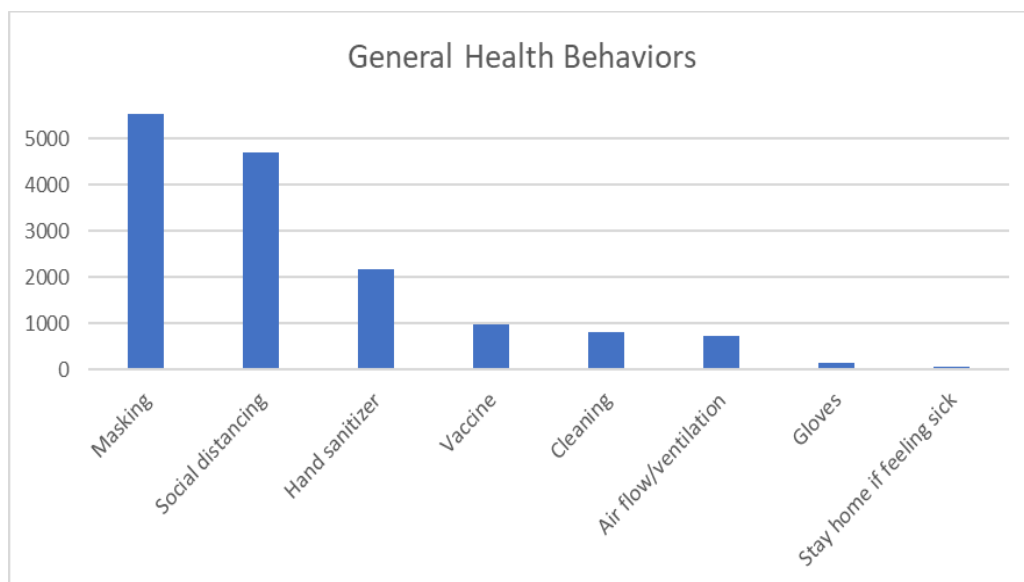
En 2021, las congregaciones de la Iglesia Episcopal continuaron respondiendo a la pandemia de COVID-19 que comenzó a principios de 2020. Las congregaciones pusieron en práctica toda una variedad de medidas de protección y buscaron varias fuentes diferentes al decidir cuándo y cómo deberían celebrar oficios de culto presenciales en 2021. Este informe resume algunos de los protocolos más comunes utilizados por las congregaciones.

## Protocolos de protección que se aplicaron

Un total de 5600 congregaciones ofrecieron detalles específicos cuando se les preguntó: «¿Qué medidas de protección del COVID, si las hubo, se usaron en la asistencia presencial al culto (mascarillas, requisitos de vacunación, etc.)? Estas congregaciones dieron una amplia variedad de respuestas que se pueden agrupar en tres categorías principales: hábitos sanitarios generales, cambios en el contenido de los oficios y cambios en el procedimiento de los oficios.

### *Hábitos generales de salud*

El primer tipo de respuestas se relaciona con hábitos sanitarios generales. Esto incluye el uso de mascarillas, observar el distanciamiento social, proporcionar sitios para la desinfección de manos, limpiar el edificio, mejorar la ventilación y el flujo de aire, pedirles a las personas que se sientan enfermas que se queden en casa, usar guantes e instar a las personas aptas a que se vacunen.



[El texto dentro del gráfico]

#### **Hábitos sanitarios generales**

- Uso de mascarillas
- Distanciamiento social
- Desinfección de manos
- Vacunación
- Limpieza
- Ventilación
- Uso de guantes
- Quedarse en casa si se sienten enfermos

Más del 98% de las congregaciones que proporcionaron detalles sobre sus protocolos frente al COVID mencionaron las mascarillas. Esto iba desde exigir el uso de mascarillas en todo momento, pasando por recomendarlas o alentarlas, hasta permitir que las personas usaran su discreción sobre su uso. Muchas congregaciones informaron cambios en sus protocolos en el transcurso del año, incluida la relajación del uso de mascarillas en ciertos casos según las tasas de infección locales.

Además, el 84% de las congregaciones que proporcionaron detalles mencionaron el distanciamiento social. Esto se hizo distribuyendo a las personas en el espacio del culto, dejando un banco vacío por el medio o eliminando asientos. Varias congregaciones permitieron que los fieles se sentaran en grupos de familias.

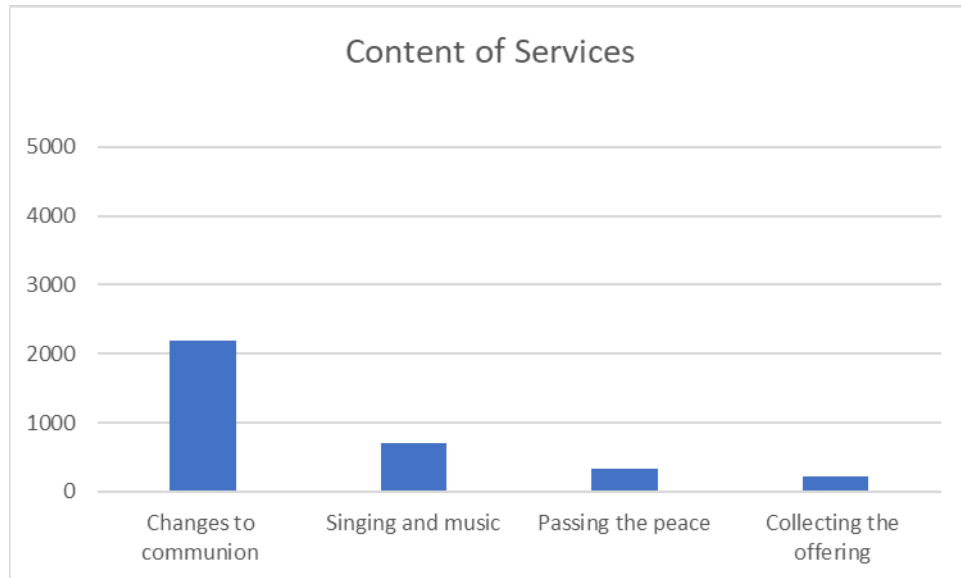
Alrededor de 4 de cada 10 congregaciones mencionaron el uso de desinfectantes para las manos. Muchos tenían puestos instalados en torno al edificio y al santuario para que las personas los usaran antes del culto y especialmente antes de recibir la Eucaristía. Varias congregaciones también hicieron que sus líderes se lavaran o desinfectaran las manos antes de servir la Eucaristía. Alrededor del 2% de las congregaciones mencionaron el uso de guantes al servir la Eucaristía.

Alrededor del 17% mencionó la vacunación. Esto incluyó a algunas congregaciones que la requerían, así como otras que simplemente la alentaron. Además, algunos exigieron la vacunación de todas las personas, mientras que otros sólo exigían que la recibieran su personal o personas en funciones de liderazgo. Algunas congregaciones utilizaron el nivel de vacunación como marcador de cuándo podrían cambiar sus protocolos y aliviar las restricciones. Varias congregaciones discutieron imponer diferentes restricciones a los participantes que están completamente vacunados versus los que no lo están.

El 14% de las congregaciones discutió aumentar la limpieza del edificio, el 13 % mencionó mejorar la depuración del ambiente o dejar una puerta o ventana abierta para la ventilación, y solo el 1% abordó el que las personas se queden en casa si se sienten enfermas. Otras medidas mencionadas fueron exigir pruebas a los que dirigen el culto, proporcionar kits de prueba de COVID en la iglesia, no permitir abrazos, apretones de manos o contactos físicos de ningún tipo, y publicar avisos para recordarles a las personas los protocolos.

### *Contenido de los oficios*

La segunda categoría de medidas de protección se relaciona con los cambios en el contenido de los oficios de culto. Esto incluye eliminar o modificar el canto, restringir el saludo de la paz, dejar de pasar las bandejas de ofrenda y hacer varias adaptaciones a la Eucaristía.



[El texto dentro del gráfico]

**Contenido de los oficios**

- Cambios en la comunión
- Cánticos y música
- Rito de la paz
- Colecta de la ofrenda

El 12% de las congregaciones que brindaron detalles sobre sus protocolos del COVID mencionaron un cambio en la música en algún oficio. Muchas congregaciones no permitieron cantar cuando regresaron por primera vez al culto presencial. Algunos permitían un solista o un pequeño coro, mientras que otros usaban solo música instrumental o grabaciones de himnos. Algunas congregaciones cantaron menos estrofas de los himnos en lugar de la versión completa. A medida que avanzaba el año, varias congregaciones redujeron su restricción de cantar para permitir cantar con mascarillas puestas o regresar por completo a su forma original de la adoración con música.

Alrededor del 4% de las congregaciones mencionaron no pasar la bandeja de las ofrendas y, en su lugar, usar una bandeja de recolección estacionaria o, en algunos casos, sólo permitir donaciones vía Internet. De manera similar, el rito de la paz se vio afectado en aproximadamente del 6% de las congregaciones que respondieron. Muchas congregaciones indicaron que eliminaron el rito de la paz o lo modificaron para que fuera un proceso estacionario valiéndose de saludos, inclinaciones de cabeza o, en un caso, tubos de espuma para saludarse unos a otros.

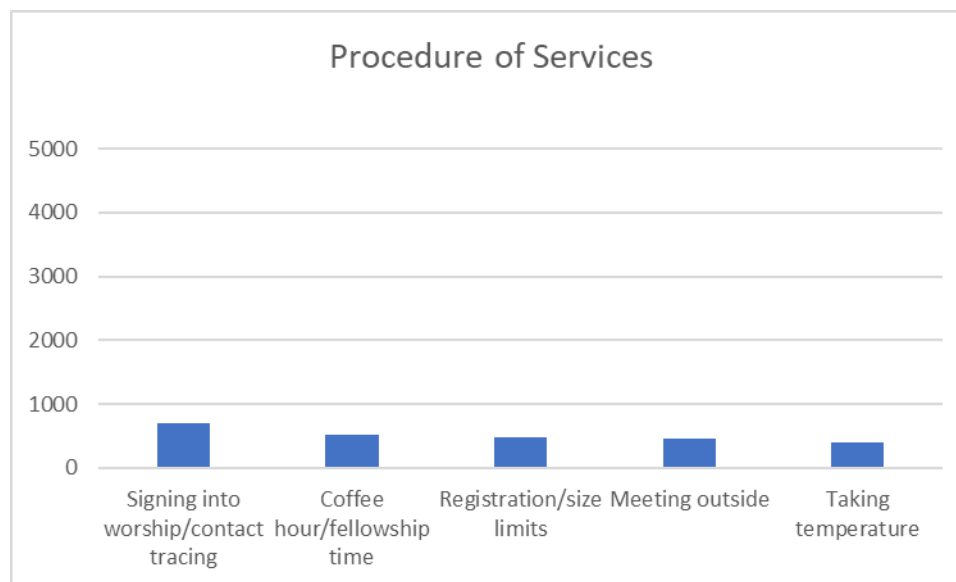
Los cambios en la Eucaristía fueron una de las adaptaciones mencionadas con mayor frecuencia, sólo superadas por el enmascaramiento y el distanciamiento social. Alrededor del 40% de las congregaciones que respondieron informaron un cambio en la forma en que llevaban a cabo este sacramento. Algunas congregaciones simplemente modificaron el aspecto del movimiento y los feligreses permanecieron en sus bancos, mientras que otras cambiaron los elementos que se servían. Una modificación común fue ofrecer la comunión en una sola especie y proporcionar a los comulgantes sólo una hostia y nada de vino. En la mayoría de estos casos, el vino lo consumía el celebrante en

nombre de todos los presentes. Algunas congregaciones usaban elementos de la comunión envasados de antemano y otras usaban una oblea infundida en vino. Inicialmente, la mayoría no usaba la copa comunitaria, pero al final del año, varias congregaciones consintieron en la intinción. Si una congregación celebraba la Comunión por intinción, el celebrante a menudo mojaba la hostia en el vino para el receptor. Las congregaciones también discutieron que el líder se lavara o desinfectara las manos visiblemente antes de celebrar la comunión.

Curiosamente, sólo un total de 19 congregaciones hicieron referencia a cambios en el sacramento del bautismo. Además, la mayoría de estas referencias se referían a quitar el agua bendita de la pila bautismal.

### *Procedimiento de los oficios*

La última categoría de medidas de protección son las modificaciones en los procedimientos del culto. Esto incluye medidas como hacer que las personas se inscriban cuando lleguen a un oficio, rastrear contactos, requerir un registro por adelantado o restringir la cantidad de personas a las que se les permite asistir a un oficio presencial, tomar la temperatura, reunirse al aire libre si es posible y renunciar a una hora de café o a un tiempo de confraternización.



[El texto dentro del gráfico]

#### **Procedimiento de los oficios**

- Inscripción para el culto/rastreo de contactos
- Hora del café/tiempo de confraternización
- Registro previo/límite de capacidad
- Hora del café/tiempo de confraternización
- Registro previo/límite de capacidad
- Reunión al aire libre
- Tomar la temperatura

Alrededor del 12% de las congregaciones que respondieron mantuvieron registros de asistencia a los oficios, a menudo con fines de rastreo de contactos. Sólo alrededor del 9% exigían inscripción previa o restricciones de capacidad. El 7% pidió a los participantes que se tomaran la temperatura al llegar al oficio. Estas medidas fueron más comunes a principios de año, pero tendieron a desaparecer según pasaba el tiempo.

El 9% de las congregaciones mencionaron específicamente no tener una hora de café o tiempo de confraternización antes o después de un oficio. Las que lo hicieron, a menudo lo mantuvieron afuera y brindaron alimentos envasados. Alrededor del 8% habló de celebrar oficios o disponer de tiempo de confraternización al aire libre en algún momento durante el año.

Otras medidas mencionadas con frecuencia fueron acortar la duración del oficio, limitar la movilidad durante el mismo, eliminando las procesiones y otros movimientos alrededor del santuario, supresión de los himnarios y del Libro de Oración Común y, en su lugar, utilizar boletines impresos o proyecciones, añadiendo más oficios y seguir proporcionando alguna forma de culto virtual.

### *Ninguna de las anteriores*

Un total de 35 congregaciones respondieron la pregunta indicando que no habían puesto en práctica medidas de protección. Un tercio de estas congregaciones indicó que esta respuesta se debió a que permanecieron 100% virtuales y no celebraron ningún oficio presencial en 2021.

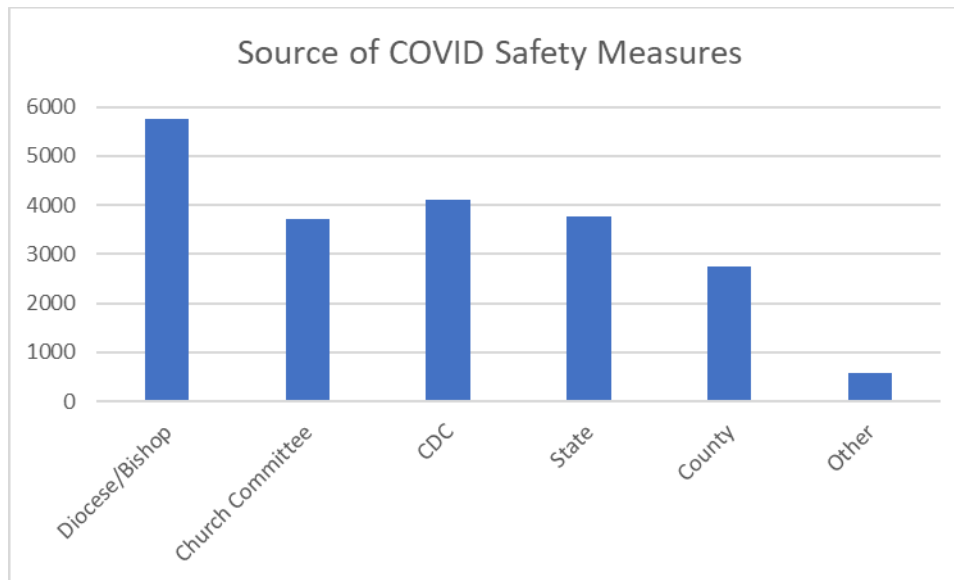
### **Temas de cambio**

Un tema predominante en estas respuestas fue el del cambio. Las congregaciones mencionaron el ensayar algo y adaptarse en parte a lo largo del año debido a la realidad cambiante del COVID. Muchos adaptaron sus restricciones en un momento u otro y utilizaron la información disponible para tomar la mejor decisión que pudieron en un momento dado. Estos protocolos a menudo no eran estáticos sino un proceso cambiante.

Un segundo tema predominante es el de poner en práctica varios protocolos para abordar varias facetas de la vida de la iglesia. El número promedio de las medidas de protección mencionadas anteriormente que utilizó cualquier congregación fue de aproximadamente cuatro. Varias congregaciones que respondieron indicaron que tenían incluso más protocolos de los que enumeraron en su respuesta a la pregunta. Está claro que la mayoría de las congregaciones utilizaron varias tácticas para abordar el COVID y limitar su impacto en su vida cultural.

### **Fuente de orientación**

Hubo varias fuentes a las que recurrieron las congregaciones para ayudar en su proceso de toma de decisiones sobre la puesta en práctica de medidas de protección. Estas fuentes incluyen el obispo o la diócesis, un comité eclesial, el Centro para el Control de Enfermedades de EE. UU. (CDC por su sigla en inglés) y el estado o condado (o ambos) en que se encuentra la congregación.



[El texto dentro del gráfico]

#### **Fuente de las medidas de protección frente al COVID**

- Diócesis/Obispo
- Comité de la iglesia
- CDC
- Estado
- Condado
- Otra

De las 6.051 congregaciones que respondieron a la pregunta «¿cuál fue el origen de las medidas de protección tomadas contra el COVID?» en el Informe parroquial anual, el 95 % dijo que el obispo o la diócesis, el 61 % dijo que un comité de la iglesia, el 68 % dijo que el CDC, el 62 % dijo que su estado, el 46% dijo que su condado y el 10% lo atribuyó a otras fuentes. El 3% de las congregaciones dijo que todas las fuentes mencionadas y el 25% dijo que el obispo o la diócesis, un comité de la iglesia, el CDC, su estado y su condado. El 90% de las congregaciones que respondieron citaron dos o más fuentes. Estos porcentajes son similares en todas las congregaciones, tanto de las congregaciones ubicadas sólo en Estados Unidos como de las congregaciones ubicadas fuera de Estados Unidos.

## **Conclusión**

En conclusión, las congregaciones de la Iglesia Episcopal adoptaron diversos enfoques para volver al culto presencial en 2021. Las medidas de protección, como la promoción de hábitos generales de salud, el cambio del contenido de los oficios de culto y la modificación de los procedimientos de los mismos, se utilizaron en diversos grados. Muchas congregaciones pusieron en práctica varias medidas de protección y varias congregaciones adaptaron sus protocolos según avanzaba el año. Las congregaciones buscaron una variedad de fuentes, y con frecuencia más de una fuente, para estas medidas de protección.

Las estadísticas presentadas en este informe se refieren sólo a las 5600 congregaciones que respondieron a la pregunta sobre las medidas de protección en el Informe Parroquial de 2021 y

brindaron detalles sobre las medidas que pusieron en práctica, no a toda la Iglesia Episcopal. Además, los protocolos enumerados en este informe son algunos de los más comunes, pero no son una lista exhaustiva de todas las medidas de protección que usó cada congregación.

La senda hacia la reapertura no fue sencilla para la mayoría de las congregaciones, pero mediante el uso de medidas de protección, muchas congregaciones pudieron reunirse de forma presencial para adorar de alguna manera en 2021.